Pedro Ibarra Güell, Salvador Martí i Puig,
Merçè Cortina-Oriol
y Ariel Sribman Mittelman (eds.)

# NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES

## DE LA CALLE A LOS AYUNTAMIENTOS

Icaria & Más Madera

nuevos movimientos sociales.indd 3 18/07/2018 11:08:38

Este libro ha sido editado en papel 100% Amigo de los bosques, proveniente de bosques sostenibles y con un proceso de producción de TCF (Total Chlorin Free), para colaborar en una gestión de los bosques respetuosa con el medio ambiente y económicamente sostenible.

«Estudio comparativo del origen y evolución de los movimientos sociales en España (1990-2011) y del impacto social e institucional de sus ideas y propuestas». MINECO ref. FFI2012-39268.

Diseño de la cubierta: Josep Bagà

© Pedro Ibarra Güell, Salvador Martí i Puig, Merçè Cortina-Oriol y Ariel Sribman Mittelman (eds.)

© De esta edición
Icaria editorial, s. a.
Bailèn, 5, 5ª planta
08010 Barcelona
www. icariaeditorial. com

Primera edición: septiembre de 2018

ISBN: 978-84-9888-842-3
Depósito legal: B ?????

Fotocomposición: Text Gràfic

Impreso en ??????
*Printed in Spain. Impreso en España. Prohibida la reproducción total o parcial.*

# ÍNDICE

Introducción.
Hacia nuevas formas de acción colectiva social,
*Pedro Ibarra Güell* 7

PRIMERA PARTE
EL CONTEXTO. CRISIS Y GLOBALIZACIÓN

I. Movimientos sociales en Europa en tiempos de crisis, *Donatella Della Porta* 33

II. Movimientos sociales en nuevos tiempos de crisis: ¿del prometeísmo al decrecimiento?, *Iñaki Barcena* y *Josu Larrinaga* 45

III. Movilización en el mundo global-local interconectado: nuevos patrones, *Salvador Martí i Puig* 55

SEGUNDA PARTE
MUNICIPALISMO

IV. Apuestas municipalistas: un salto de escala, *Gemma Ubasart-González* 65

V. ¿Repartir desde las ciudades? El nuevo municipalismo como antídoto a la Europa de la *austerity* y de los estados bloqueados, *Joan Subirats* 77

VI. ¿(Re)tomar el municipalismo?, *Ángel Calle Collado* **101**

VII. Gestionar para transformar. Gestión pública y nuevo municipalismo en Barcelona, *Jordi Bonet i Martí* **109**

VIII. La ola 15M: de la protesta a las instituciones, *Jordi Mir Garcia* **117**

TERCERA PARTE
BALANCE DE EXPERIENCIAS

IX. El dentro y el fuera. Apuntes de dos años de gestión institucional, *Ricard Vilaregut* **133**

X. ¿Es posible el cambio radical? Lecciones tras dos años de gobierno de Barcelona En Comú, *Ismael Blanco* **141**

XI. Impactos alternativos de los nuevos partidos políticos, *Eduardo Romanos* **149**

XII. El movimiento *Nuit Debout* y las manifestaciones contra la Ley de Reforma del Trabajo en Francia en 2016. Convergencias en la movilización colectiva y en los usos del espacio público, *Sophie Beroud* y *David Garibay* **157**

CUARTA PARTE
ELEMENTOS SIMBÓLICOS

XIII. La crisis de responsabilidad en clave urbana: prefiguración y repertorios, *Leandro Minuchin* **167**

XIV. Imágenes del 15-M, *José Fernández-Layos* **169**

# XIV. IMÁGENES DEL 15-M

José Miguel Fernández-Layos[1]

Lo primero que me gustaría señalar es el lugar desde donde voy a hablar: yo no soy politólogo ni político, ni siquiera me considero activista. Sin embargo, si hay alguna cosa que creo que caracteriza al 15-M es que es un paraguas lo suficientemente amplio como para que mucha gente, como yo, se sienta cómoda en él sin necesidad de definir su trayectoria o su mochila ideológica.

El 15-M siempre ha sido algo demasiado escurridizo como para que sea fácil de definir. Se han utilizado distintas imágenes: una explosión, un movimiento, un clima, una acampada, una protesta, una fecha, un virus con distintas mutaciones, etc. A veces, incluso se lo ha intentado caracterizar de una manera un tanto interesada, para que encaje en la visión, o incluso ideología, de cada uno.

A mí me vienen muchas imágenes, pero voy a destacar una, que viví personalmente en la Puerta del Sol cuatro días después de aquel 15 de mayo de 2011. Aquel día en el que ya estábamos acampados, cuando cayó una lluvia torrencial. Fue un momento crítico, ya que todavía era todo muy frágil y era fácil que todo el mundo se fuera para su casa a estar seco y calentito. En lugar de

1. Periodista *freelance* en Tintalibre, CTXT, La Tempestad (México), Gibralta Revue (Francia).



nuevos movimientos sociales.indd 177 18/07/2018 11:09:43

eso, lo que sucedió fue que empezaron a aparecer lonas y plásticos azules que se ataron con cuerdas en los kioskos y las farolas, y todo el mundo ayudó a crear ese gran *patchwork*, ese toldo bajo el que cabíamos desde punks adolescentes hasta señoras de buenos abrigos, y comunistas, anarquistas y socialdemócratas, todo tipo de gente.

Tengo un amigo, David, que dice que para él la verdadera confluencia, esta palabra de la que tanto se habla últimamente, es la que se produce en los desahucios, cuando uno se pone frente a la policía, se agarra al de al lado y no hace falta nada más, no se pregunta de qué organización se es, ni nada parecido, simplemente se cogen del brazo y aguantan.

De alguna manera, creo que es lo que considera también Alain Touraine, cuando afirma que para que se dé un movimiento social, basta con tener un propósito y un compromiso comunes que permitan que distintas personas, aunque no sean idénticas entre sí, se sientan vinculadas en una movilización más amplia.

Y considero que últimamente nos olvidamos de eso, de ese gran paraguas o ese toldo que fue el 15-M. Cada uno tira hacia su lado para atraerlo hacia uno, sin que importe que los demás entonces se mojen. Aunque yo pienso que es un toldo lo bastante grande como para que no tenga que mojarse nadie.

Esta búsqueda y construcción de un toldo común, más allá de diferencias ideológicas o personales, se ha llevado a cabo varias veces a lo largo de estos años. Un ejemplo claro es la marea blanca, donde vecinos, pacientes, médicos y otros trabajadores de la sanidad descubrieron un elemento común, y para defenderlo, buscaron formas comunes en las que todos se sintieran cómodos y se pusieran a ello.

Es por eso que estoy muy de acuerdo con Donatella Della Porta cuando señala en una entrevista que, en el 15-M, la apuesta por la igualdad y la inclusión ciudadana es más radical que en movimientos anteriores, algo que puede verse cuando se habla



nuevos movimientos sociales.indd 178 18/07/2018 11:09:43

del 99%. Y que el énfasis en la pluralidad y la necesidad de aglutinar gente con trayectorias y experiencias vitales muy diversas encajaba muy bien con la diversidad de ciudadanos afectados por los recortes.

En mi caso, por ejemplo, mi relación con la política hasta el 15-M había sido bastante intermitente: me interesaba, solía ir a votar, había ido a manifestaciones, alguna vez iba a alguna fiesta en centros sociales, pero no participaba en ningún grupo concreto, ni siquiera sabía si yo era comunista, socialdemócrata o anarquista. Algo que, por cierto, sigo sin saber. Sí tenía claro algunas otras cosas: que a esto «lo llaman Democracia y no lo es», que lo que estábamos viviendo «no es una crisis, es una estafa», por mencionar algunos lemas míticos del 15-M, y que el PSOE y los sindicatos mayoritarios nos habían traicionado, que las reformas laborales y la creación de las ETTs habían fastidiado a mi generación y que, gracias a la burbuja inmobiliaria, ni yo, ni muchos de mis amigos íbamos a tener una casa en nuestra puta vida. Y, por cierto, sigo sin tenerla ni creo que vaya a tenerla nunca.

El 15-M entonces me permitió participar bastante activamente en luchas sociales y políticas sin necesidad de definirme totalmente en todas las cuestiones, sin necesidad de etiquetarme o apostar por tal o cual organización. Pero ahora me da la sensación de que, pese a que la influencia del 15-M es aún muy grande en nuestra sociedad, estamos volviendo de alguna manera a una situación pre-15-M en un punto: si no encuentras un nicho en el que moverte —un partido político, una organización, un determinado sector—, hoy en día, como ciudadano, si quieres cambiar las cosas, es más difícil participar activamente si no apuestas por algo muy concreto.

Personas que creemos que la política no significa solo votar cada cuatro años y olvidarse, pero tampoco queremos, ni podemos, estar todo el día en la calle haciendo acciones (entre otras



nuevos movimientos sociales.indd 179 18/07/2018 11:09:43

cosas porque nos fríen a multas y nos detienen, como a mí y a otros nos ha sucedido en más de una ocasión), echamos de menos ese paraguas, ese toldo, del que hablaba antes, en el que podías estar y hacer, sin tener que definirte ni apostar por un grupo muy concreto, en el que importaban mucho las personas que llevaban el Twitter, por ejemplo, pero también las señoras que enviaban pizzas desde su casa a la acampada porque no podían estar allí.

Y entonces, me pregunto: ¿qué espacio queda ya entre el parlamentario, el mero espectador y el activista? ¿Qué sucede con aquel que no quiera ser ninguno de los tres? ¿Qué fue de todo ese espacio sin fronteras, ese toldo que, en su momento, pudo ser el 15-M?

Tampoco considero que este espacio deba ser algo homogéneo. Ahora que está de moda comparar la situación política con Juego de Tronos, en una conversación con un amigo, surgía la comparación con otro mito friki: *El señor de los anillos*. En esta historia, todos tienen un objetivo, que es terminar con el anillo. Y para ello, se juntan seres de distinta procedencia: enanos, elfos, hobbits. Por un lado, ni el enano deja de ser enano, ni el elfo deja de ser elfo, ni los hobbits dejan de ser hobbits para conseguirlo. Pero, por otro lado, el enano, aunque sigue siendo enano, en muchas facetas deja de ser enano; por ejemplo, en gran parte abandona su cabezonería, su odio al elfo y su reticencia a acompañar a los hobbits. Es decir, cada uno deja algo de sí en el camino para poder alcanzar ese objetivo común. De alguna manera, creo que se parece bastante a lo que en las acampadas llamábamos inteligencia colectiva, que quizá estaría bien recuperar en algunos momentos.

Quería terminar diciendo dos cosas: lo primero es que el 15-M, hoy, creo que sigue estando en muchos lugares a la vez, en mayor o menor grado: está en la PAH y en la marea blanca, está algunas veces en Podemos, otras no tanto; está también, creo, en los militantes cabreados que rodearon la sede del PSOE; está en algunos medios



nuevos movimientos sociales.indd 180 18/07/2018 11:09:44

alternativos que han salido estos años, en algunas ecoaldeas, huertos urbanos, centros sociales, luchas vecinales, actitudes personales y conquistas más invisibles como que, hoy por hoy, la ultraderecha no tenga un espacio tan amplio como en otros países europeos. Es decir, que esa constelación con forma de paraguas o toldo sigue existiendo, pero quizá esté más tenue y haya que fijarse mejor.

Lo segundo es que creo que estas distintas formas de ser y hacer pueden respetarse, o deberían poder respetarse, y apoyarse unas a otras, pero no pisarse, no comerse entre ellas. Es un error pensar que hay una única forma, un hijo auténtico del 15-M al que los demás tengan que subordinarse, que una de las estrellas de esa gran constelación quiera convertirse en un agujero negro que quiera comerse a todas las demás. Haciendo otra analogía friki, en este caso, los Goonies, que recordemos que empieza con un posible desahucio, tenía personajes muy marcados, cada uno con sus características, pero todos encuentran la forma de interlazar sus capacidades para llegar a un objetivo común, que es parar ese desahucio. Y encuentran la forma de decir «a ti se te da bien esto», «a ti se te da bien esto otro» y así encuentran la manera de salir del aprieto en el que se han metido.

Me gustaría recordar, por tanto, que seguimos en un gran aprieto, que sigue lloviendo con muchísima fuerza y que si todos tiramos de ese toldo del que hablábamos antes, cada uno hacia su lado, al final, aunque este sea muy grande e incluso muy flexible, se va a terminar rompiendo, y cada cual se va a llevar su pequeño trozo de tela, pero al final vamos a terminar todos empapados.

El día que terminó la acampada en Sol y retiramos ese gran toldo, había un cartel que decía: «No nos vamos, nos mudamos a tu conciencia». Y eso creo que es importante, que en la conciencia de cada uno sigamos teniendo ese gran toldo, que podemos llamar 15-M o podemos llamar como queramos.



nuevos movimientos sociales.indd 181 18/07/2018 11:09:44